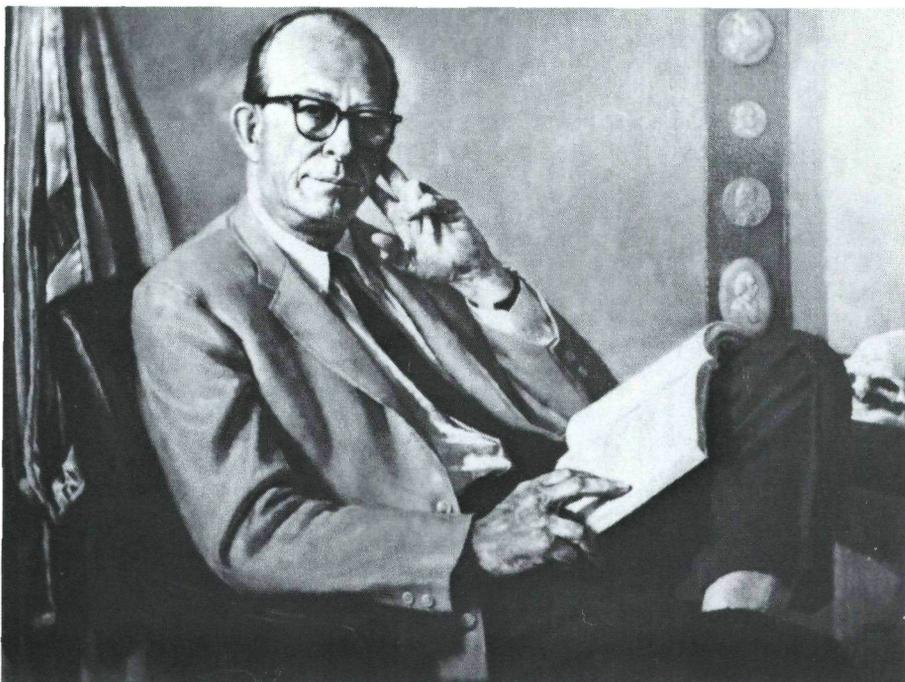


UN PREMIO NOBEL VISITA SEIBERSDORF

El 21 de septiembre, el Profesor Willard Libby, galardonado con el Premio Nobel, visitó el Laboratorio de Seibersdorf. Le acompañaban su esposa Leona Marshall Libby, Profesora también y especialista de renombre en la física de las altas energías, así como el Profesor Hans E. Suess, colega del Profesor Libby en la Universidad de California.

Como la fecha de publicación del presente número del Boletín vendrá a coincidir con el 60 aniversario del nacimiento del Profesor Libby el 17 de diciembre, deseamos sumar a nuestra felicitación un homenaje a tan distinguido científico.

Retrato de Willard Libby pintado este año por el Profesor Alvin Gittins.



Raras veces han influido los trabajos de un solo hombre sobre una variedad tan grande de ramas diferentes de la ciencia, como los de Willard F. Libby. El descubrimiento del radiocarbono natural, por el que recibió el Premio Nobel en 1960, ha conducido al desarrollo del método de la datación radiocarbónica, con sus importantes repercusiones sobre los conocimientos que poseemos acerca de la cronología de las últimas fases de la Era Glacial, del florecimiento de las culturas de la Edad de Piedra y de la sucesión cronológica de los acontecimientos prehistóricos. El radiocarbono natural producido por los rayos cósmicos representa un instrumento geofísico del máximo interés, que proporciona información sobre la actividad solar en el pasado y sobre las alteraciones experimentadas por el campo dipolar geomagnético. En consecuencia, el radiocarbono que se encuentra en la naturaleza no interesa tan sólo a los físicos y radioquímicos, sino también a los científicos dedicados a ramas tales como la geología glaciática, la climatología, la oceanografía, la antropología, la prehistoria, la historia, la astronomía, la meteorología, etc. Pero los trabajos científicos de Libby no se han limitado en modo alguno a este importante descubrimiento. Como radioquímico ha contribuido de forma decisiva al descubrimiento de isómeros nucleares de período largo y al desarrollo de la química nuclear y de la química de las radiaciones. Sus trabajos clásicos sobre la química del átomo caliente constituyen los cimientos sobre los que se basa toda esta rama de la investigación.

La influencia que Libby ha ejercido sobre el Organismo, en tanto ostentó el cargo de Comisario de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, ha sido decisiva y fructífera. Durante los primeros años, participó en el desarrollo de la estructura jurídica del Organismo y en la orientación de sus servicios de asistencia a los Estados Miembros. Entre las esferas en que se prestan estos servicios está la hidrología, en la que se está alcanzando actualmente el umbral de fascinantes consecuciones mediante el empleo de métodos que, en gran parte, han sido desarrollados por Libby y sus colaboradores, la oceanografía, que es un campo pleno de posibilidades, y la agronomía, en la que se han logrado impresionantes resultados.